

Territorios 26 / Bogotá, 2012, pp. 129-134
ISSN: 0123-8418
ISSNe: 2215-7484

La red Tabaco de desarrollo endógeno: un proceso de crecimiento humano, unión comunitaria, construcción de alianzas y fortalecimiento territorial a partir del conflicto

Autor: Gustavo Wilches-Chaux
Bogotá, ARFO Editores, 2011

Por: María Clara van der Hammen*

** Docente investigadora,
CIDS, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas,
Universidad Externado de Colombia. Doctora en Antropología cultural (Universidad de Utrecht, Países Bajos). Correo electrónico: maria.vanderhammen@uexternado.edu.co*

reseñas bibliográficas

Introducción

Los cambios que viven las comunidades en su relación con el territorio son resultado de diversos aspectos o procesos internos; pero cuando se dan por situaciones externas, como los megaproyectos de infraestructura, vías, puertos, grandes represas o explotación minera, se generan fenómenos de transformación acelerada del territorio y de las relaciones humanas. En los casos que implican reasentamiento, las tensiones generan un estado de conflicto entre las comunidades y las empresas que promueven estas actividades, en el marco del desarrollo nacional o global.

Los procesos de desarrollo económico, asociados a intereses globalizados, han generado todo tipo de debates sobre los impactos y los efectos. Ante la preocupación por una homogenización del mundo, autores como Eric Wolf (1988), Roseberry (1989) y Schneider y Rapp (1995) señalan que la articulación de los distintos universos locales a un sistema global adquiere un carácter propio, puesto que cada sociedad, desde sus referentes culturales, entiende y maneja estas relaciones a su manera. Escobar (2010) ha señalado, además, que los procesos de globalización generan a escala local un proceso de reivindicación de lo endógeno, de lo propio; una necesidad de fortalecer la diversidad, que implica “[...] complejas experiencias, histórica y espacialmente enraizadas, que son negociadas y enactuadas por cada lugar y región del mundo, introduciendo desafíos tremendos tanto a la teoría como a la política”.

Si bien se ha mostrado que existen importantes procesos de desterritorialización, que se han generado, ya sea de manera no deseada, por desplazamientos que responden a los intereses económicos, o como resultado de desarrollos tecnológicos que permiten una mayor movilidad, una posibilidad de comunicación y circulación de información que no requieren de un espacio o territorio en particular, en muchos lugares la identidad, el desarrollo deseado y las nociones de bienestar están fuertemente anclados en un territorio particular. Esto da lugar a resistencias y reivindicaciones, desde esta relación cultural y existencial, con el territorio, como lo demuestra la lucha por los derechos territoriales de los grupos étnicos en Colombia.

Abordar la problemática que surge en un territorio por la presencia de una minera multinacional, no solo desde un análisis de las ciencias sociales, sino desde la práctica, y por encima de los simples aspectos jurídicos empresariales, constituye un desafío de gran magnitud, en términos de resolución de conflictos para crear bienestar local a largo plazo, como lo señala Gustavo Wilches Chaux y las coautoras del libro. Porque en muchos países que han basado su economía en industrias extractivas, como la minería, esta no ha sido fuente de crecimiento económico sostenido ni ha ayudado a crear sociedades más equitativas.

Este libro aborda y desarrolla este desafío, a partir del desarrollo y compilación de una experiencia de larga duración en la vereda de Tabaco, intervenida y afectada, en términos territoriales, por la explota-

ción de la mina del Cerrejón, en el norte de Colombia, la más grande mina de carbón a cielo abierto en el mundo.

1. El libro

El libro es una amplia compilación de la experiencia, en busca de generar un desarrollo endógeno a partir de la intervención y acción conjunta entre la empresa minera, una firma consultora y la institucionalidad pública, en un ejercicio de crear capacidades, marcos y plataformas para un proceso de crecimiento humano, unión comunitaria, alianzas y fortalecimiento territorial a partir del conflicto, tal como se subtitula el libro.

El libro presenta, al estilo propio de Wilches, un material ilustrado con modelos y gráficas, que le dan un toque pedagógico y didáctico; con materiales de referencia y de memoria, importantes tanto para las comunidades locales que han participado en la fase de establecimiento de la red Tabaco como para las empresas, y, en general, para todas las entidades que se ocupan de adelantar proyectos de desarrollo desde lo local, puesto que muestra las herramientas conceptuales y metodológicas utilizadas en el proceso.

El contenido está organizado en cinco partes. En primer lugar, se presentan los referentes conceptuales que orientan tanto la comprensión del proceso como las acciones que se desarrollaron. El primer concepto es el de sostenibilidad social, elemento importante de su propuesta de desarrollo

sostenible. Así como la sostenibilidad económica se mide en rentabilidad, la sostenibilidad ecológica en ecoeficiencia, y la sostenibilidad política, en gobernabilidad, la sostenibilidad social se expresaría por la solidaridad, la cual implica la existencia de vínculos que forman un tejido social, que generan sentidos de pertenencia y de identidad, y el establecimiento de propósitos comunes. Este concepto no solo se presenta para ayudar a comprender y analizar la realidad, sino como orientadora de las acciones que busquen fortalecer los vínculos entre la comunidad y la empresa, de encontrar estrategias que permitan que ambos actores desarrollen solidaridad con el otro.

El abordaje integral de la seguridad territorial es tal vez la línea base y directriz general de la publicación, tema que el autor ha venido llenando de contenido en la última década, a través de su aplicación en varios contextos de comunidades locales, y que en el caso de Tabaco adquiere una gran importancia, debido a que guía, tanto en la teoría como en la práctica, la aplicación del concepto de *desarrollo endógeno*, el cual se muestra con un alto grado de consolidación. En el mismo texto, se muestra cómo estos conceptos son reconocidos, utilizados y promovidos por las comunidades como un camino lleno de posibilidades, según vayan emergiendo situaciones, aun inesperadas, como que el conflicto sea precisamente el elemento potenciador de una relación estable entre los actores; es decir, que la transformación de los conflictos se puede lograr a través de la construcción y reconstrucción de

vínculos entre los actores, y de ellos con el territorio.

En una segunda parte, el autor narra la historia de la vereda Tabaco y la relación con la minería, antes de la intervención con acciones propuestas desde la consultora. Para este fin, se presenta un recuento de los eventos en orden cronológico, que permite precisar y entender lo ocurrido en esta relación. Al iniciar la consultoría, los autores encuentran una desconfianza grande hacia la empresa. El proceso de relocalización de la vereda fue negociada de manera individual, tal como habían elegido los habitantes de Tabaco, generando todo tipo de estrategias o “patologías” como lo denominan los autores, para aprovechar esa coyuntura, donde surgen intermediarios, nuevos habitantes y hasta cruces sin difuntos, porque la empresa también pagaba por trasladar el cementerio.

La falta de acompañamiento por parte del Estado no establece reglas claras y permite que prime la lógica mercantil que mantiene vivo el conflicto entre la comunidad y la empresa. En el documento, se muestra cómo esta interacción entre dichos actores tuvo una serie de implicaciones inesperadas, que los autores llaman “indicadores desde el alma”, que dejan ver el sentido de pérdida de calidad de vida por pérdida de formas de vida, de relaciones, de sentido de pertenencia, de cohesión social, de autonomía y tranquilidad, lo que ha dejado una profunda nostalgia por el lugar desaparecido.

Si bien la empresa cumplió con lo exigido por la ley, el autor señala que es

importante revisar y construir el concepto de utilidad pública e interés social de manera conjunta, puesto que esto permite entender los impactos reales y establecer quiénes hacen parte del conjunto de actores afectados.

En la tercera parte, se da cuenta del proceso de intervención desde las orientaciones de la consultoría, para tejer una red de desarrollo endógeno. También en este tema, se presentan las acciones en orden cronológico; se hacen esfuerzos para conformar un equipo local, y mediante una capacitación en gestión local del riesgo, para que puedan cumplir el papel de “gestores de sostenibilidad”.

Luego, en la cuarta parte, se narra el camino seguido para la reconstrucción de la comunidad de Tabaco, pues con la formación de los gestores se había creado un cambio en algunas personas, pero seguía presente una gran desconfianza hacia la compañía y un fuerte sentimiento de pérdida por el lugar. Se adelantaron acciones para lograr la reconstrucción física y social del asentamiento de Tabaco, donde se establecieron acuerdos, se trabajó sobre la dimensión simbólica y se hizo una planeación conjunta.

El concepto de *red* se emplea para dar cuenta de procesos que emergen cuando al crear vínculos sociales entre las personas, y de ellas con el territorio, se da vida a todo tipo de relaciones: institucionales, sociales, de solidaridad, económicas y políticas, que permiten el surgimiento de una trama social que brinde nuevamente seguridad. Al recurrir al concepto de red,

de trama, se apunta, de cierto modo, a pensar y actuar sobre lo real, en términos relacionales y circunstanciales, antes que estructurales y determinados por leyes, lo que deja espacio amplio para el agenciaamiento de los individuos y los colectivos. En este sentido, se debe entender también la posibilidad de un desarrollo endógeno, que, más que negar los procesos de globalización (pues no se puede olvidar que el motivo de toda la problemática es la articulación de la región al sistema mundo, a través de la actividad de la minería industrial), permite pensar en un desarrollo propio desde los deseos y necesidades sentidos y localizados.

En la última parte, se presentan los distintos componentes que mantienen la red Tabaco: un grupo de líderes jóvenes capacitados, un grupo de mayores que se apropiaron la veeduría del proceso, una serie de proyectos productivos en marcha, y una serie de proyectos relacionados con la educación y el desarrollo social, así como la confianza entre comunidad y empresa, lograda por el cumplimiento de los compromisos y el sentimiento de unidad, que se ha logrado restablecer gracias a una serie de actividades comunitarias, como la celebración de las festividades tradicionales de San Martín de Porras.

A manera de reflexión

Se espera que este caso sea revisado, analizado y proyectado de muchas maneras en la coyuntura actual de la “locomotora

minera”, es decir, de la decisión del actual gobierno de fundamentar, en parte, el desarrollo en esta actividad, para lo cual es necesario mostrar y analizar casos emblemáticos como este, en el cual un proceso de desarrollo conjunto, concertado, creado poco a poco, que busca crear vínculos entre las personas, los actores y el territorio, requiere de un tiempo y de un entendimiento que implica el desarrollo de procesos de profundo conocimiento de las situaciones locales, y clara comprensión de los impactos sociales y ambientales, para convertirlos en verdaderas posibilidades de creación de bienestar humano.

Este proceso fue posible por la voluntad y el riesgo que tomaron: la empresa, al invertir sin saber el resultado; los consultores, por articularse con un propósito que, desde el ambientalismo, generaba muchas reservas, y una comunidad que se integró a un proceso, a pesar de la desconfianza, sin poder saber que este significaría un cambio en sus condiciones de vida. Es importante que esta experiencia, y otras similares, ayuden a construir unas reglas de juego claras para acompañar las actividades mineras.

Aquí se quiere resaltar que lo que enseña esta experiencia es que los vínculos entre los habitantes de un territorio y el entorno mismo son parte de su sentido de seguridad y bienestar. Solo se cuenta con un marco de regulación de estos procesos cuando están implicados grupos que se identifican desde lo étnico. En estos casos, se habla de un vínculo ancestral con el territorio, es decir, se hace referencia a identidades basadas sobre estructuras de larga duración;

desde lo cultural, se enfatiza la diversidad y se busca el respeto por estas diferencias. También se señala que los conocimientos tradicionales son fundamentales en la relación con la naturaleza y la identidad, y que, por lo tanto, requieren ser reconocidos desde esta importancia para el modo de vida que inspiran.

Esta lucha desde lo étnico, desde la diferencia, desde lo ancestral, ha redundado en un proceso de reconocimiento de derechos fundamentales. En muchas ocasiones, la concreción en la práctica de estos derechos deja mucho que desear, pero sirve para que estos procesos, que se impulsan en el marco de un modelo de desarrollo económico globalizado, tengan una contención a través de mecanismos de consulta y consentimiento previos, informados, que implican, bien que mal, la generación de procesos colectivos de reflexión y toma de decisiones; que permiten reflexionar, como grupo, sobre los impactos sociales, culturales, económicos y ambientales que estos cambios pueden traer.

Si bien para los grupos sociales como los habitantes de Tabaco, que no tienen una identidad construida a partir de lo étnico, de lo ancestral y desde la diferencia, no existen estos mecanismos de protección, esto no quiere decir que no exista

para ellos un vínculo estrecho con el lugar, que les permita sentirse seguros en un territorio en particular; seguridad que es el resultado de un modo de vivir, de unos conocimientos profundos del lugar y de sus dinámicas ecológicas y sociales, que, en muchos casos, implican un vínculo de larga duración con ese entorno. Este caso muestra la importancia de impulsar reglas que promuevan la toma de decisión colectiva por reflexionar, como propone Gustavo Wilches, sobre la utilidad pública y el interés social.

Referencias bibliográficas

- Escobar, A. (2010). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Popayán: Envió Editores.
- Roseberry, W. (1989). *Anthropologies and histories: Essays in culture, history and political economy*. New Brunswick: Rutgers State University Press.
- Schneider, J. y Rapp, R., eds. (1995), *Articulating hidden histories, Exploring the influence of Eric R. Wolf*. Berkeley: University of California Press.
- Wolf, E. (1988). *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de la Cultura Económica.